

DACOSTA, Arsenio: **Los linajes de Bizkaia en la Baja Edad Media: poder, parentesco, conflicto**. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2003, 442 págs., ISBN: 84-8373-555-5.

Este libro es un resumen de la tesis doctoral defendida por el autor en 1997. Pese a la lejanía de esta fecha con la de edición, el texto no ha sufrido retoques, aunque un apéndice da cuenta de las novedades bibliográficas relativas al señorío de Vizcaya hasta el 2004.

La estructura de la obra responde a los modelos ya establecidos desde hace décadas para el estudio de las aristocracias europeas medievales, las cuales hicieron del linaje no sólo una estructura familiar característica sino el marco de la sociabilidad de sus miembros, de forma que, como expresa el autor, «el linaje es parentesco, pero también dependencia económica, redistribución de bienes y servicios, lazos clientelares, etc.» (pág. 23). No obstante, la singularidad del caso vizcaíno vendría dada por la importancia concedida al concepto de *más valer*, que Arsenio Dacosta considera el elemento fundamental de la mentalidad e ideología hidalga de Vizcaya. A este concepto dedica, pues, el primer capítulo del libro, en la que intenta y en buena medida consigue delimitar una auténtica «teoría del linaje». Para ello profundiza en aspectos tales como la penetración de las relaciones vasalláticas y de los ideales caballerescos en los linajes vizcaínos, en algunas formas de su religiosidad, en la idea que prevalecía de sus propios orígenes y de los del Señorío, en los mitos, estrategias e invenciones, genealógicas o históricas, que sustentaban el papel que a sí mismos se atribuían, y en la función que el *más valer* cumple en el surgimiento de la mentalidad banderiza. Es un ca-

pítulo fundamental, en el que se insiste en la comparación con los usos de la nobleza en otras zonas de la corona de Castilla, señalándose las numerosas similitudes y algunas diferencias, a nuestro juicio no mayores, de las que cabe encontrar entre las diversas regiones del mismo conjunto. Puede afirmarse que el *más valer*, tal como se nos describe entre los linajes vizcaínos, es un rasgo general de las aristocracias hispánicas bajomedievales, el cual se encuentra explícitamente así denominado en las fuentes de otras zonas del país, aunque tenga originalidades específicas en cada una y, naturalmente, también en Vizcaya.

Los capítulos siguientes se ocupan de otros aspectos fundamentales de la caracterización de los linajes vizcaínos, como sus rentas y patrimonios, su pertenencia a clientelas dependientes de la alta nobleza castellana, sus redes de parentesco y alianza, el papel fundamental reservado a los parientes mayores, las formas de transmisión patrimonial, la evolución del mayorazgo y las dinámicas que permiten la reproducción del grupo, la creación y segmentación de linajes.

Todo lo anterior ofrece un panorama suficiente y logrado de la personalidad del grupo, y viene seguido de un par de capítulos, quizás los mejores de la obra, en los que se analiza la presencia de los linajes en la vida política del Señorío y, sobre todo, el fenómeno banderizo vizcaíno. Esta cuestión, que ha hecho derramar ríos de tinta no siempre con fortuna, es afrontada desde una perspectiva abierta, en absoluto re-

duccionista, a partir de hipótesis inteligentes sustentadas en un minucioso conocimiento de los hechos históricos. Por ello mismo el autor consigue plenamente los objetivos enunciados en la página 299: «En primer lugar, [comprender] cómo se forman [los bandos]. En segundo, cómo están compuestos. Y en tercer lugar, cómo se mantiene la adscripción a los mismos». El imposible vencido, el lector ve recompensado su esfuerzo con la

comprensión de un fenómeno en absoluto exclusivo de Vizcaya pero que tuvo allí una especial importancia y perdurables consecuencias. También una excelente aportación al estudio e interpretación de las banderías aristocráticas en España y en el resto de Europa.

La obra se cierra con un amplio anexo de árboles genealógicos, suficientes para orientarnos en la espesura de los linajes vizcaínos.

Rafael Sánchez Saus
Universidad de Cádiz

Córdoba, el Gran Capitán y su época. Córdoba, Publicaciones de la Real Academia de Córdoba. 2003, 383 págs., ISBN: 84-92635-5-0.

El 550 aniversario del nacimiento del Gran Capitán ha estimulado la publicación de este libro, cuyos capítulos escritos por varios especialistas revelan interesantes aspectos de la vida y actividad del ilustre militar, como soldado, gobernante y mecenas, así como sobre la ciudad y reino de Córdoba donde nació. Su cronología se extiende desde el año de 1463 hasta 1515, es decir, entre fines de la Edad Media y los mismos inicios de la Moderna.

Los estudios que integran el libro se agrupan en dos amplios bloques que presentan una visión de la ciudad y su reino el primero, y un análisis de la personalidad del Gran Capitán, el segundo. Al comienzo de la obra, José Manuel Escobar Camacho traza la imagen de la ciudad de Córdoba a fines de la edad media. Una imagen que en cierta medida estuvo determinada por su proximidad a la frontera con el reino nazarí

de Granada, lo que otorgaba a la urbe un valor geoestratégico indiscutible. No en vano, dentro de sus muros se organizaron expediciones militares contra Granada, mientras su alfoz sirvió como punto de reunión de las mesnadas cristianas contra el reino nazarí. Gonzalo Fernández de Córdoba vivió el momento, y participó y aprendió en las campañas.

El texto también describe sintéticamente, aunque con ricos matices, la morfología de la ciudad mudéjar, su red viaria, la vivienda y los edificios religiosos y palaciegos que la componían, la escasez de infraestructuras característica de las ciudades medievales, así como diversos aspectos de la sociedad que alojó. Una sociedad urbana dividida en términos religiosos y étnicos, pero también fuertemente segregada en términos económicos y jurídicos, en la cual se registraron conflictos importantes, los